



TOMO VII.—NÚM. 45.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 338.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—MIÉRCOLES 20 DE AGOSTO DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

El río Limia y sus contornos, por Benito F. Alonso.—
—Cantares, por J. P. Ballesteros.—Correspondencia de
Galicia — Miscelánea.—Ecos de Orense —Anuncios.

EL RIO LIMIA Y SUS CONTORNOS.

(Continuacion)

No es nuestro objeto dar á conocer la vida de Santa Eufemia, aunque no podemos menos de recomendar su lectura á todos aquellos que estimen en algo las glorias de su patria contemplando á la vez el espejo en que se reflejaron las mas incomparables virtudes. Presentaremos su aparicion tal como se manifestó, con lo demás que hayamos visto y oido en aquellos humildes pueblos: «Llegó á la ciudad de Olobrija, ciudad distante diez leguas de la ca-

pital, y así iremos viendo confirmada la tradicion de los moradores de Manin, tradicion que legan como herencia religiosamente de padres á hijos: mas adelante dice el padre Muñoz: «El monte á donde Santa Eufemia se retiró es uno de los que hoy comprenden las montañas de Xerés, y son de tal aspereza que dan horror á la vista.» Cuantos vemos aquella sierra encadenada con elevadas colinas, no podemos menos de admirar su escabrosidad, especialmente en el coto donde fué despenada la santa, que se descubre á larga distancia: al fondo de él se vé así como un camino por el monte, cuya produccion, á pesar de la verdosidad, no es otra que yerba tostada y cenicienta: al término de este surco, que se dice recorrió la santa, hay una roca con señales perfiladas á cincel; en ella se cree estuvo descansando en espera de su martirio, consumado mas tarde por el inicuo juez que gobernaba á la

sazon en la inmediata ciudad, atravesando tiránicamente el sagrado cuello de aquella joven de diez y ocho años, ejemplo de constancia y virtud.

Una tosca urna de piedra guardó su cadáver, juntamente con los de los demás mártires, que como ella fueron víctimas de la crueldad herética; así permanecieron en el monte de Manin por espacio de nueve siglos, durante los cuales España fué teatro de extrañas dominaciones y rapiñas. Sucediéronse las irrupciones de los godos, alanos, vándalos, suevos y moros; sus tiranías ejercidas también en Galicia dejaron devastadas las campiñas y horadadas sus montañas; corrían los tiempos y seguía en silencio el sepulcro de la ignorada virgen, hasta que Dios quiso honrar con su aparición á los aldeanos de aquellas comarcas, como á todas las provincias de Galicia, de donde era natural; Bayona (de Vigo) fué el pueblo de su nacimiento, y sus padres, L. Catilio, procónsul de aquél, y Calsia su esposa, según la opinion mas probable. Ponemos á continuación, como lo refiere el ya citado autor, la manera como se verificó su descubrimiento, y es como sigue: «Una pastorcilla de la feligresía de San Salvador de Manin saltó á pastar sus ovejas en un campo cercano á las ruinas de Obobriga, y en un sitio hoy llamado Campelo, entre el Limia y río Caldo, vió que de entre las yerbas y matas salía una mano hermosa y en ella un anillo de oro con una piedra semejante á la amatista. Con tal vista la simplezuela rapaza, por curiosidad ó por codicia, sin hacer mas reparo, quitó el anillo del dedo y partió de carrera á la casa de sus padres á mostrarles el anillo; pero quedando repentinamente muda, sin poder hablar palabra, se explicaba como podía por señas. Con lo que de ellas pudo percibir su padre, sin detenerse y acompañado solo de su hija, fué al lugar que ella misma señalaba, vió en él la mano milagrosa y hermosa; sintiéndose conmovido de un devoto y temeroso respeto, volvió á poner en la mano el celestial anillo, y habló la muchacha al punto; dijo á su pa-

dre lo mismo que veían con admiración sus ojos, y estando atónito sin saber lo que se decía, una voz celestial que el padre y la hija oyeron, les dijo estas palabras:

«Aquí está el cuerpo de Santa Eufemia, date prisa y llévalo con la mayor veneración que pudieres á la iglesia de Santa Marina» (1).

Conducido el santo cuerpo á la capilla de Santa Marina de Manin, que aun existe (y mas de una vez tuvo el gusto de ver el que escribe estas líneas), allí permaneció hasta el año 1157, en tiempo del rey de Leon y Galicia, D. Fernando, que el Obispo de Orense, D. Pedro Seguin (2), ayudado por una señora de Manin muy piadosa y rica, le trasladó á la catedral de Orense, no sin chocar con graves dificultades sostenidas por el Obispo de Braga y sus diocesanos, que allí concurren armados y dispuestos á arrebatarse para Portugal las cenizas de Santa Eufemia con la gloria que solo á Galicia era otorgada por la providencia. Colocadas en la capilla mayor de la catedral, corrió la fama de sus milagros, y difundida la fé por toda Galicia, fueron muchas las personas que de distintos puntos concurrían á la ciudad á venerar las reliquias de la santa. Por los años de 1160 el rey D. Alonso VII, movido por la devoción á la santa (desde Santiago), concedió un privilegio á la ciudad de Orense para que pudiese celebrar una feria anual de seis dias, tres ántes y tres después de la gran festividad de Santa Eufemia; y á fin de que pudiesen concurrir toda clase de gentes, multó con 500 sueldos, amenazando con su rigor, á todo el que se atreviese á molestar así á los peregrinos como comerciantes que en aquellos dias visitasen la ciudad. Así daban en aquellos tiempos culto á las reliquias é importancia á la población, celebrándose multitud de transacciones comerciales de todas clases. Con tan poderoso Rey y tan celosos prelados cre-

(1) Muñoz de la Cueva, pág. 126.

(2) D. Pedro Seguin era natural de un pueblo del partido de Ginzo en esta provincia.

cion á un tiempo la fé en la religion y los intereses particulares. Cuando las autoridades son buenas, concurren con su cooperacion al bien comun de los pueblos, y la nobleza de sus acciones redunda en beneficio de los administrados. La proteccion dispensada en favor de cuantos concurriesen á la ciudad, ya en peregrinacion, ya para negocios comerciales, reportaba inmensos beneficios; la devocion á las reliquias de Santa Eufemia y San Martin, depositadas en la catedral, eran, á mas de un portentoso sobrenatural, una fuente por donde afluan raudales de riqueza á la poblacion.

Si damos cabida á tales consideraciones, nuestra imaginacion viene indefectiblemente á chocar con el paralelo que nos presentan las circunstancias de hoy. La comparacion es desagradable y antitética, y así, olvidemos nuestras desdichas de hoy recordando las glorias del ayer. Volvamos pues, á las riberas de Limia, recorramos lo que nos falta por la parte de sus confines de la izquierda, y designemos, siquiera sea á vuela pluma, los puntos por donde pasa la raya que separa nuestros pueblos de los de Portugal.

BENITO F. ALONSO.

(Continuará).

CANTARES.

Anque vos fagás os xordos,
Direivos a ti e Gaspar,
Que é mellor tornal-os males
Que telos que remedear.

Contabas con duas colleitas
Y unha, o mal tempo levoucha;
Non deixes de darlle gracias
A San Sidro pol-a outra.

De min fai bulra Adelaira
E Guirgoria, e mais Marica;
Pero, a eso, digo eu:
Sarna con gusto non pica.

Inda espero de ir á terra
A ver a miña naiciña:
¡Aí! tivera, á non ser eso,
A terra d' a coba encima.

A qué te ris, boca aberta,
A qué te ris por que Bras
Gaste, d' o pai, á monteira;
Si ti outra non lle das.

Si no é vran, é primadera
Sempre n-o teu peito, crara,
Pois vexo que hastra en Xaneiro
Hay rosas n-a tua cara.

Verderol d' a miña eira
Onde andarás, meu Martiño?
Medo teño se che esquezna
Que por acó tes o niño.

Garabiela, quero verte
Trinta dias cada mes,
Sete dias por semana
Y un credo de cada ves.

Din algús que non se opreme
O peito có a despedida:
¡Non se despediron eles
Unha ves n-a sua vida!

Dixeches indo pra a feira
Que n-este luns te casabas,
Esquencendoche, caretas,
Que connmigo non contabas.

Cando cansen d' alabarte
Han de darche puntapés,
Si eres ti tan dadiveiro
Que en vida das o que tés.

Coida de que Xan se lisque;
Porque, o lume xunt' a estopa,
Chinta, a min me teñen dito:
Que as veces o deño sopra.

Vinme triste en Pontaréas,
E d' a Cañiza a Melon;
Mais cheguéi a Ridadávea
E ensanchóuse o corazon.

D' un mal paso arrendadiño,
Meu fillo, verte quixera;
Vale mais un «Por-si-e-caso,»
Que outros dous «¡Quén-o-dixera!»

Véxote n-o Milladoiro,
N-o Faramello e en Padron,
E hastra pol-a Ponte Valga
Te levo n-o corazon.

En Bocorin e en Ferreira
 En Salceda, e no Menal,
 E hastra en Arzúa mesmo,
 Por mor de ti sinto mal.

Dende Reádego a Chantada
 Marchei a mercar un xugo;
 En Punxin á ti atopéite,
 E non parei hastra Lugo.

Un babion con moitos cartos;
 E un sábio que non-os ten;
 Este, non dirá o que sabe,
 Anque aquel se alabe ben.

A naide lle chames sábio,
 Dixolle Xañ a Cristobo,
 Méntras non deprenda ben
 A saber facerse o bobo.

D' os costumes d' algúis homes
 Falan de cote as mulleres,
 E poida dar que haxa algunhas
 Que cobicen ir con eles.

J. P. BALLESTEROS.

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Ribadavia, Agosto 18 de 1879.

Mi estimado amigo: como si no fueran bastantes las calamidades que sobre nosotros pesan con el predominio de ciertas entidades políticas que presumen representar al país, las cosechas preséntanse tan pobres y raquíticas, que los labradores mas acomodados temen por su porvenir y empiezan á desconfiar de que puedan satisfacer con la exactitud que se le exigen los diversos é insoportables impuestos que sobre ellos gravitan. Los viñedos no presentan tampoco el mejor aspecto, y la produccion vinícola, base de la riqueza del país, se halla en el presente año amenazada. Esto que disgusta hondamente á los propietarios, no lo ven con malos ojos los prestamistas y los recaudadores, especie de aves de rapiña que viven de la muerte y los despojos, vampiros que se nutren de la sangre de sus victimas.

La villa aparece triste y melancólica; la han abandonado nuestras bellas y comd una bandada de palomas tendieron su vuelo

hácia el delicioso y pintoresco puerto de Vigo á donde van en busca de frescas brisas y de gratisimas emociones.

Su ausencia causó desagradable emocion en los enamorados que andan recelosos y asustadizos, porque comprenden por instinto que las mujeres de Ribadavia, como todas las mujeres del globo, otorgan los afectos de su corazon y dan la preferencia de su amor al que sea mas favorecido por la fortuna entre su corte de adoradores, y de oidas saben que á Vigo concurren muchos jóvenes que si no tienen talento, circunstancia que los coloca á igual altura, tienen en cambio *capital*, que es precisamente lo que se desea y lo que se juzga indispensable para hacer un *buen casamiento*.

Se está procediendo al reparto de consumos con toda actividad, que para esto de exacciones, no se dan un momento de reposo ni de trégua nuestros administradores. Confíose la distribucion á un tal D. Bráulio, estadista por referencia y notario en embrion, quien debe desempeñar su cometido á pedir de boca, puesto que la voz del pueblo y en su nombre Leculeye, alguacil del juzgado municipal, aseguran, hablando del supra-dicho repartidor, que está *facendo escachizas*.

Y para que nada falte al siniestro cuadro, en la corporacion municipal que se creia animada de idénticas aspiraciones y con el exclusivo propósito de consagrarse al bien general, empiezan á hacer sus primeros ensayos de oposicion, dos concejales, disgustados sin duda de que no haya recaido en ellos el nombramiento de Alcalde, cargo que por lo deseado y pretendido, voy creyendo que es una especie de canongia y no un cargo sin retribucion y penoso como lo es seguramente para todas las personas honradas y amantes de la buena administracion. Estoy convencido Sr. Director, de que el decantado patriotismo y el interés por la administracion pública, son un pretexto para la mayoría de nuestros hombres, por medio del que consiguen encumbrarse, y dar rienda suelta á sus desmedidas ambiciones.

Nos faltan hombres, nos sobran aventureros y egoistas políticos. Aqui está precisamente la causa de nuestros males y el origen de todas nuestras miserias y desgracias.

Apesar de todo, á fuer de buenos gallegos, aficionados por autonomasia á la bullanga y al cohete volador, olvidamos nuestras desventuras á los gratos acordes de la música y al estampido de los voladores. Yo creo que para nosotros, tradicionalistas hasta lo inverosímil, las *fiestas* son las únicas esperanzas que nos alientan y el único paren-

tesis de calma que abrimos, en esta penosa vida de turbulencias y calamidades.

Hácese grande preparativos para los festejos de Nuestra Señora del Portal, que se celebrarán los días 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 del entrante Setiembre. Una comisión del Ayuntamiento nombrada al efecto, se ocupa de la cuestión con actividad inusitada y creo que muy pronto dará á luz el programa de las fiestas: Timoteo el infatigable artista, está ensayando con la banda de música que dirige, las nuevas y escogidas piezas que han de amenizar las veladas de aquellos días agradables, y para que tenga mas lucimiento la citada banda música, aparecerá elegantemente uniformada, gracias á la munificencia del municipio. Tendremos infinidad de voladores y mucho fuego fijo, es decir, mucha pólvora y mayor cantidad de humo: habrá las acostumbradas corridas de vacas, regocijo de la plebe, por lo mismo que abundan en escenas bárbaras.

Luis Blanc tambien se propone visitarnos con su *Compañía infantil*, la cual actuará en nuestro llamado Teatro, por corrupcion de lenguaje. Con este motivo y aunque por aquí no somos muy aficionados al arte dramático y menos á la poesia, vendrán todas las divinidades de las cercanías, á aumentar el esplendor de la encantadora villa del Avia, para ganar en la exhibicion lo que pierden, en la interpretacion de la representacion de los dramas á que asisten, y con las exigencias de la moda. Suponemos que Luis Blanc, tendrá el buen tino de poner en escena obras que sean del general agrado del público, porque Dios nos tenga de su mano si persistiendo en sus prácticas le dá por soltarnos uno de esos dramas sacro familiares que figuran en mayoría en el repertorio de su indefinido género teatral.

Tambien los oradores sagrados se afanan en la confeccion de sus sermones, y uno que otro habrá que lamentará de todo corazon el que el tema y el asunto no se presten dóciles á los arranques de efecto patético, de que tanto gustan las muchedumbres. Las fiestas se aproximan; los afiliados contribuyentes ven en ellas un rayo de esperanza entre las negras sombras de su existencia; los jóvenes las esperan vivamente, porque con ellas coincide el retorno de sus amorosas deidades; los comerciantes piensan cuando menos realizar el 50 por 100 de sus existencias; los vnicultores aspiran á vaciar las repletas cubas de sus bodegas, y todos esperamos algo, algo que nos liberte de esta abrumadora monotonía, que nos produzca alguna emocion, que sostenga nuestra existencia, porque las

emociones, no siendo tan fuertes como las que nos proporcionaban Jeremias y comparsa, son el sostén y la vida del corazon del hombre.

En fin, las fiestas prometen estar muy animadas, gracias á los esfuerzos de nuestro digno y estimado Alcalde y sus no menos dignos compañeros de corporacion; y pasaremos algunos dias de contento, si la fatalidad no hace que caiga sobre nosotros el presunto representante del distrito, por que entonces en su presencia siéntense sus partidarios envalentonados, se atiza la tea de las discordias, se provocan los ánimos y puede ocurrir alguna desazon, esto, amen de que puede suceder que se reúnan los farsantes de la politica personalisima, y si D. Adolfo, ante tal adhesion se conmueve y se le ocurre la mala idea de pronunciar un discurso, entonces que Dios nos asista y que los santos de la corte celestial nos amparen, la conflagracion es inevitable.

En estos últimos dias hemos tenido la honra de saludar á su paso para Vigo al señor don Gerardo Neira Florez, Gobernador que fué de la provincia, y persona que por sus generosos sentimientos y por su recta y honrada administracion se ha grangeado nuestras simpatias y cariño.

El dia 1.º del actual ha tomado posesion del Juzgado municipal de esta villa, nuestro querido convecino el simpático jóven é ilustrado jurisconsulto D. Fidel Varela Millan. Su nombramiento ha sido muy bien recibido por todos y en especial por sus numerosos amigos que conocemos las recomendables dotes que le adornan.

Sin mas por hoy, se repite de V. su afectisimo amigo q. b. s. m.

El corresponsal.

MISCELÁNEA.

El Gobernador civil de esta provincia puede comenzar á poner en práctica sus plausibles deseos, interesándose por remediar el mal que se denuncia en el siguiente suelto que encontramos en *El Anunciador de Pontevedra*.

«Nos escriben de Barco de Valdeorras

(Orense) que sería conveniente que por el ministerio de Fomento se mandasen continuar los trabajos paralizados hace tiempo de la carretera en construcción de dicho pueblo.

Como es consiguiente, muchos jornaleros se han quedado sin ocupación y se hallan en la mas espantosa miseria.

Si á esto se añade el exceso de las contribuciones y la horrible plaga de gusanos que se ha presentado en las viñas, en las patatas, pimientos y en la mayor parte de las legumbres, puede formarse una idea exacta de la situación en que se encuentran los vecinos menos acomodados de aquella localidad y sus alrededores.

Esperamos que por quien corresponda se dará ocupación á los trabajadores para que en el próximo invierno no perezcan de hambre.

Nuestro estimado colega *El Danzante* de la Coruña ha sido *acariciado* por el Gobernador civil de aquella provincia, con la multa de 500 pesetas. El resultado corresponde á los medios empleados por aquel colega: se consagró á la defensa de *milas causas* y tenía que sucederle un percance.

¿Quién le ha dicho al festivo compañero que al borde del abismo de los negocios gallegos se puede bailar sin exponerse á una caída deplorable? ¿Imagina por ventura que somos libres y autónomos los periodistas para censurar á los Diputados de Galicia, porque abandonaron el Congreso cuando se debatía la cuestión de nuestros ferro-carriles? D. Antonio de Candalija, que sabe hacer con provecho unas elecciones aun en contra de un compañero de profesión, no podía dejar sin correctivo los *bailoteos* del colega, que despues de todo los tiempos no estan para *danzas*. Estos tropiezos en un país en donde no hay vias férreas son muy naturales. Lo deploramos, no obstante y amonestamos á *El Danzante* á que modere sus impulsos coreográficos en tanto que no oiga sonar la alborada de la regeneración gallega que entonces ya podrá dar rienda suelta á sus aficiones y hasta bailar frente á frente del mismísimo D. José Elduayen una *muitaveira* en ancho y despejado *turreiro*.

La *Concordia* periódico que aunque no baila, canta, también ha sido objeto de las atenciones del Sr. Gobernador civil de Pontevedra con una *fineza* de 125 pesetas. Al colega vigués se le ha antojado que se puede hablar de D. José Elduayen sin menos-

cabo de sus intereses, y está sufriendo las consecuencias de su error.

Hay que confesar que D. Antonio pica mas alto que D. Filiberto, porque de 500 pesetas á 125 hay una diferencia de 375, aproximadamente lo que vale una acción del ferro-carril de Orense á Vigo.

Leemos en el *Diario del Ferrol*.

«La sub-comisión de los juegos florales acordó que los poetas laureados en anteriores certámenes tengan un puesto de honor en la escena, el día de la solemne distribución de premios. Lo que se hace público para que pueda llegar á conocimiento de aquellos.

Ferrol Agosto 15 de 1879.—El Secretario Luciano Taxonera.»

«La banda que se destina á premiar la poesía que salga agraciada con la rosa natural y que hemos tenido el gusto de ver, es de una confección esmeradísima y de un gusto delicado.

Felicitemos una vez mas á las señoritas de Carballeira, sus autoras, por esta nueva muestra de su talento indisputable y de su primacia para esta clase de labores.

Son aprovechables y dignos de estudio los siguientes parrafitos que entresacamos de un *Comunicado* que dirige á *El Constitucional* el Sr. Ruiz de Quevedo tan memorable en los fastos de nuestros ferro-cariles,

«El Sr. Conde de Toreno, que tratando del Noroeste, no encuentra palabras bastante duras para acriminar á la antigua Compañía, ni ve, respecto de sus acreedores lo que que la *Gaceta* publica con su firma cuando trata de Orense á Vigo, cuya historia es la historia del Noroeste, con circunstancias especiales de agravación que no concurren en el Noroeste, no solo encuentra disculpable y digna de su apoyo la conducta de la Compañía de Orense, sino que en el expediente de próroga que ha sido tenido al Congreso, los fundamentos de la medida que propone, ó sean el contrato original con la sociedad catalana y los estados de obras y valoraciones firmadas por los ingenieros, que ningun señor diputado ha visto, y que el secretario de la comisión ha aprobado con

el oficio de remision á las Córtes que no han figurado nunca en el referido expediente.

¿Cómo, pues, explicar este fenómeno del Sr. Conde de Toreno? ¿Será por la consideracion de que Orense á Vigo es el camino del Sr. Elduayen, en cuyo favor, por lo que se tema ó por lo que se espere, hay que hacer una ley de próruga? El público á cuyo imparcial criterio someto esta indicacion, la apreciará en lo que valga; mientras tanto yo, que contra mi voluntad y mis propósitos he citado este nombre; tengo que decir algunas palabras para demostrar la falta de tacto y de razon con que dicho señor ha discurrido sobre los acreedores del Noroeste, auxiliando al ministro de Fomento y salvando con el la deuda de gratitud que contrajeron el dia anterior con el otorgamiento de la próruga para el ferro-carril de Orense á Vigo.

Conoce el Sr. Elduayen como pocos, la historia de los ferro-carriles españoles, y representando á alguno de ellos, se ha utilizado como ninguno de los beneficios y hasta de las corruptelas de las mismas leyes.»

¡Silencio! La elocuencia de los anteriores parrafos es incontrastable, y tal efecto producen aun en las cosas menos animadas que el presidio de la Coruña se hubiera hundido antes si antes las oyera.

En el Ferrol se expenden las localidades para el Certámen literario. Estas lides de la inteligencia van tomando el carácter de una especulacion entre nosotros.

En menos de una hora se han expendido billetes por valor de 9.000 reales. Si se pone á la venta una obra del mas insigne de nuestros literatos no producirá en un año dicha suma, prueba evidente que aquí estamos por *literatura de espectáculo*. Si se desarrolla la industria, en breve conoceremos á otro tipo en Galicia. El Empresario de Juegos Florales.

Nuestro estimado colega el *El Comercio Gallego* al reproducir uno de nuestros artículos, lo precede con los siguientes párrafo:

«Con el título de **PREDICAR EN DESIERTO** vemos un artículo en el último número de **EL HERALDO GALLEGO**, que nos desconsoló grandemente. Y no es en verdad nuestro disgusto ocasionado porque en aquel aparezcan nuevas quejas de los interminables

sufrimientos de Galicia, es que contemplamos con dolor que nuestro apreciable colega, tan valiente no ha mucho, se descorazona y decae hasta el punto de prometer silencio ante las desgracias de nuestro país. ¿Será esto posible?

Cuando no ha muchos dias copiábamos otro editorial de **EL HERALDO** titulado **COMO NOS TRATAN**, lo hacíamos porque estábamos conformes con lo que en él se decia; porque la voz de **EL HERALDO** no era la de un periódico, eran los lamentos de toda Galicia, la desgarradora protesta de todo un país que se ve morir sin que se le conceda la vida que con justicia reclama. Entonces con **EL HERALDO** sentíamos, con nuestro colega nos lamentábamos, pero estábamos muy lejos de suponer que tantas quejas y lamentaciones habian de venir á parar á ignominioso abatimiento que vendria á dar la razon á los que no hacen caso de nuestras quejas y desprecian nuestros sufrimientos.

Decaer, ¡nunca! Conformarse, ¡jamás! Si es preciso que apuremos hasta las heces el cáliz, apurémosle en buen hora, pero conservando intacta nuestra fé, aquilatando en el sufrimiento nuestras fuerzas. Quédense las quejas inútiles y las infructuosas lamentaciones para indefensas mujeres y para corazones débiles. Antes de morir tenemos que demostrar que no somos la unas y que en nuestros pechos no se anidan los otros.

Seamos hombres, en fin, y antes que la debilidad nos haga despreciables á nuestros propios ojos; que la desesperacion nos aniquile.

Medite el apreciable colega de Orense, sobre estas observaciones, y estas observaciones, y estamos seguros que variará del sistema que se propone seguir. Galicia necesita de los esfuerzos de todos los que la aman, de los que con ella sufren, de los que con ella lloran. Galicia despierta, y concluirá, no lo dudemos, por alcanzar el puesto que de derecho le corresponde, y si para llegar á este fin que todos ansiamos, es necesario que lo sacrifiquemos todo, sigamos adelante sin fijarnos en la inutilidad de nuestros pasados esfuerzos.

Adelante, pues, y que sea nuestra divisa

¡Luchar siempre!

El *Comercio Gallego* no ha querido comprendernos, y nosotros no podemos ser mas explicitos. Asuntos hay que á no tratarse con la claridad necesaria, deben sepultarse en el silencio. Callar una deshonra, hoy, irremediable, no es desaliento, sino patriotismo:

ECOS DE ORENSE.

En diversos puntos del horizonte que se abarca desde esta poblacion, en las noches del 15 y 16, se vislumbraba la luz de las bengalas y se percibia el estruendo de las dinamitas, que, dicho sea de pasada, prosiguen siendo lanzadas al espacio apesar de la prohibicion impuesta por el Gobierno civil, lo que da una idea de como respetan en las poblaciones rurales las órdenes que emanan de la capital de la provincia.

Era que se festejaba la Asuncion de la Virgen y el dia de San Roque, Una aldeia sin fiestas y una fiesta sin cohetes, en Galicia no se conciben. Faltará pan en el hogar de los campesinos todo el año, pero no puede faltar la pólvora en sus romerías.

Orense tambien festejó al Peregrino de Mompeller, respetando asi el voto hecho por los vecinos de esta ciudad en 1679. La Alameda estaba decorada con sencillez, pero con gusto, condiciones en las que se funda la verdadera elegancia. Tratándose de unas fiestas escusado es decir que hubo fuegos voladores y fuego artificial; este último aun cuando fué bastante deslucido, ardió perfecta y desconcertadamente. La titulada banda de música municipal que siente un invencible horror hácia la música moderna, tocó las piezas mas populares y los bailables mas en boga en 1854. Un teniente de movilizados retirados sintióse enardecido al oír tocar á la música aquello de... *Cuando los granaderos* y una beldad de siete décadas sintió algo de las gratas emociones de su juventud cuando la música sustituyendo á la letra, repetia:

Que se me va el alma
tras del batallon.

El Sr. Carneado, director de la citada banda, *ameniza* como por costumbre se dice, con estas partituras los paseos públicos. Con estos músicos está reñida la ley del progreso, y no hay medio de hacerles entrar por el buen camino: las inspiraciones antiguas son su ideal; la anarquía musical su norte; tocar á lo que salga y ganar un duro, el objetivo de sus aspiraciones, asi vemos que en lugar de progresar retrógradan de una manera tan ostensible como dolorosa. Otra banda de música colocada frente al antiguo Hospital hacia digna competencia á la anterior. La clásica gaita apenas se oía, horriblemente sofocada por el aleve cornetin de

piston, primer y sobresaliente instrumento de la moderna música gallega. Ganamos en bullicio lo que vamos perdiendo en melodia.

Como consecuencia de estos festejos y los de las cercanias, en el Juzgado de primera instancia, entraron varias causas por lesiones, que han reconocido por origen la influencia del mosto del pais sobre los cerebros. Esto nos prueba que no es el vino el líquido mas adecuado para establecer la *union gallega*.

Estas fazañas realizadas bajo la proteccion de Baco gozan de la mayor impunidad, y por eso toman con tanta franqueza vida y movimiento entre nosotros.

Se halla de paso en esta ciudad, y hemos tenido el placer de saludarle, nuestro querido amigo el Doctor Don Manuel Ribadulla, médico del Batallon de San Marcial.

Esta mañana se ha publicado por la alcaldia el siguiente

BANDO.

Don Manuel Pereiro Rey, Alcalde presidente del Ilre. Ayuntamiento de esta capital

HAGO SABER: que de acuerdo con el subdelegado de Medicina del partido, el dia 21 del actual á las ocho de la mañana tendrá efecto en la Casa-Consistorial la **vacuna** de los niños que se hallen en buenas condiciones para ello, y en cuanto alcancen los seis tubos que dicho Subdelegado recibió del Gobierno de provincia, sin perjuicio de continuarla despues en todos los que la precisen, si ofreciese resultado la revacunacion, ó se obtienen los demás cristales que se han pedido á la Superioridad.

Orense 20 de Agosto de 1879.—*Manuel Pereiro Rey.*

Celebrado Certámen literario Ferrol.—Premios, honor, segundo y accésit cuarto, Victorino Novo Garcia. Accésit del de honor á D. José Pazos.—Premio del tema «A la Ciencia» Angel Lasso de la Vega.—Accésit, José Jakson.—Premio tema «A Ferrol» Ramon Barros Sibelo.—Fiestas lucidas.—Concurrencia numerosa.—Inauguracion Dique sorprendente.